

Invitación

(Para los miembros de mi familia, y amigos que todavía no están reconciliados con Dios. Si es así, por favor dígame.)

Tú estás invitado. Sí, es verdad.

Estás invitado asociarte con un grupo de familia en una celebración maravillosa y continua de Paz, Amor, y Belleza, mejor que cualquier fiesta que puedes imaginar.

Yo estaba discutiendo esta invitación con un hombre que conozco y respeto. Yo le dije, "Todo que alguien necesita hacer es decir "Sí". Me corrigió diciendo: "Todo lo que hacer es no decir "No". Tiene razón.

Dios – Padre, Hijo y Espíritu Santo – te invita, cuando llegas al fin de tu vida en la tierra, asociarte con Él en su hogar en el Cielo. Quiere unirse con su familia, ser su niño adoptado, y vivir con alegría con Él y sus otros hijos para siempre. Te invita entrar en esa relación ahora, con todas las bendiciones.

¿Cómo sé esto? Permítame explicarte.

Por muchos años, cuando yo estaba joven, yo tenía mucho miedo de morir, porque sabía que iría al infierno. Yo había mentido, robado, violado otras leyes, desobedecido a mis padres, y hecho otras cosas que yo sabía que eran prohibidas. Yo creía que los pecadores van al infierno. Me gustaría ir al Cielo, porque el infierno sin duda sería horrible, pero yo sabía que sería condenado. Por mucho tiempo yo evitaba pensar en esto – después de todo, yo tenía muchos años adelantados.

Así yo pasaba muchos años de culpa y miedo. Hasta que un día aprendí la verdad desde una clase donde se daban la palabra de Dios, la Biblia. Actualmente, El Señor no quiere que yo vaya al infierno. Mis pecados merecen castigos – pero Jesucristo aceptó todo el castigo que mis pecados merecen. ¡Sufrió y murió para pagar de todos mis pecados ... y también los tuyos, y los de todo el mundo! ¡Estoy perdonado! ¡Y tu estas perdonado! ¡Alleluia!

¿Quién lo dice? La palabra de Dios, la Biblia Santa lo dice en muchos lugares, como esto:

"Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree

en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo por medio de él." (Juan 3:16-17)

"Porque la paga del pecado es muerte, mientras que la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor." (Romanos 6:23)

Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte. (Efesios 2:8-9)

¿Y qué tengo que hacer para que mis pecados sean perdonados? Nada. Jesús hizo todo, para mí.

Y tú, ¿qué tienes que hacer para que tus pecados sean perdonados? Nada. Jesús hizo todo, para ti.

Dios me está diciendo, y también a ti: "Por favor, dígame que quieres vivir conmigo para siempre en el Cielo. Te amo. Quiero que tú estéis conmigo. Esto es el destino especial que he planeado para ti. Por favor, di "Sí."

¿Es todo eso? ¿Es todo lo que debo hacer? ¿Solamente decir "Sí" a Dios, y entonces continuar las vidas como siempre? Pues, no, no si tienes intenciones verdaderas. Nuestro "Sí" tiene que ser "¡Sí!" – no "Sí, pero...".

No podemos entrar en la familia de Dios por nuestras condiciones. Tiene que ser las condiciones de Dios. Si eso parece que hay algo más ... pues, sí, lo hay.

Si tú adoptaras a un niño de cuatro años, pronto amaría al niño, por supuesto. Pero, ¿quieres que ese niño quedarse de cuatro años para siempre? O, ¿quieres que ese niño pequeño crece hasta que hacerse adulto superbo? Similar, el Dios te ama exactamente cómo eres, pero también, quiere que tu llegas a ser más que estás hoy: crecer y madurar hasta el humano hermoso que cree ser.

El sacrificio de Jesús en la cruz "nos justifica" y nos hace elegible para entrar en el Cielo de Dios. Decir "sí" a la invitación es empezar el

proceso que nos prepara para nuestra vida nueva allí.

Mírelo a esta manera: si tú estarías invitado a una fiesta grande y formal, no estarías cómodo a ir allá sin baño, en pantalones cortos y sucios, y zapatillas. Querías bañarte, y ponerte ropa atractiva, tal vez lo mejor de todos que tienes. Sin preparación, no sería agradable.

Dios va a prepararnos para el Cielo. Va a limpiarnos, ayudarnos pararse los pecados, poco a poco haciéndonos más y más como Jesús. Y va a darnos ropa nueva para llevar – se llama la rectitud de Cristo.

¡Huy! Parece mucho que contratarse, ¿no? Pero relájate – El Espíritu Santo de Dios va a hacer todo el trabajo difícil. Todo lo que tenemos que hacer es aparecer, y continuar seguir el camino.

Pero es verdad que, si dices "Sí Señor" y entonces haces absolutamente nada, nada va a cambiar. Una verdad que me gusta citar es: "No se puede gobernar un barco que se sienta en el agua." Si el barco no mueva, no importa la dirección en que está señalado. No hasta el ninguno parte. Entonces, tienes que hacer algo que puede empezar el proceso. Entonces, el Espíritu Santo puede ayudarte con las direcciones.

Pruébate esto: di una oración corta, tal vez corto como "Señor, ayúdeme empezar en la dirección correcta".

Entonces, dé otro paso importante: asóciate con una iglesia. Si tienes esposa que asiste a la iglesia, empiece allí. Si entra una iglesia que no cree que la Biblia es la palabra de Dios, busque una diferente. Si encuentras a una iglesia buena, dos cosas van a ocurrir: vas a oír la palabra de Dios predicado y enseñado, y empezarás experimentar la belleza del amor de Dios compartido entre esa familia de la iglesia. Yo lo sé; he estado allí, y estoy allí todavía.

Eso es todo lo que digo sobre eso. Pero voy a prometerte esto: si aceptas la invitación del Señor, y empiezas caminar en la dirección de Dios, dirigido por su palabra, y el Espíritu Santo, sino tu dirección misma, vas a estar de

acuerdo y comprender después de un rato que hiciste la cosa correcta.

Esto, de Proverbios, es uno de mis favoritos de todas las promesas de Dios. Es sabiduría pura y práctica.

Confía en el Señor de todo corazón, y no en tu propia inteligencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él allanará tus sendas. (Proverbios 3 5-6)

Nuestra comprensión humana es a menudo defectuosa. Esta advertencia proverbial está dada dos veces:

Hay caminos que al hombre le parecen rectos, pero que acaban por ser caminos de muerte. (Proverbios 14:12 y 16:25)

Jesús no nos prometió una vida sin dificultades, pero nos prometió estar con nosotros y ayudarnos con cualquier cosa que nos acerca.

"Vengan a mí todos ustedes que están cansados y agobiados, y yo les daré descanso. Carguen con mi yugo y aprendan de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontrarán descanso para su alma. Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana" (Mateo 11:28-30)

No hay mejor manera para ir por la vida que estar "jugado" en colaboración con Jesús, porque Él sabe lo que hacer, y va a tirar la mayoría de peso.

Hay muchas más promesas en la palabra de Dios. Voy a despedirme de vosotros con ésta, del Apóstol Pablo:

Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús. (Filipenses 1:6)

Estoy rezando por vosotros, y voy a continuar pidiendo que un día, según el tiempo de Dios, vamos a celebrar juntas en el lugar que Él está preparando para nosotros, con Él, para siempre. Amen.

Con mucho amor,
y un poco nerviosismo ...



[Los pasajes bíblicos son de la Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015 por Bíblica, Inc.®, Inc.® Usado con permiso de Bíblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.]